

GÓMEZ, Giraldo Javier. El currículo una construcción como proyecto de vida. En: Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.1 (Julio-Diciembre de 2004). Disponible en Internet: <<http://revista.iered.org>>. ISSN 1794-8061

Copyright © 2004 Revista ieRed.

Se permite la copia, presentación y distribución de este artículo bajo los términos de la Licencia Pública Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs v2.0 la cual establece que: 1) se de crédito a los autores originales del artículo y a la revista; 2) no se utilicen las copias de los artículos con fines comerciales; 3) no se altere el contenido original del artículo; y 4) en cualquier uso o distribución del artículo se den a conocer los términos de esta licencia. La versión completa de la Licencia Pública Creative Commons se encuentra en la dirección de Internet: <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/>>

EL CURRÍCULO UNA CONSTRUCCIÓN COMO PROYECTO DE VIDA

Giraldo Javier Gómez
gjgomez@iered.unicauca.edu.co

Grupo de Investigación para el Desarrollo de la Educación y la Pedagogía
Universidad de Nariño
Pasto – Colombia

1. MUNDO INDIVIDUAL

1.1 Una mirada desde lo Individual

En la infancia recorría las calles polvorientas de mi pueblo, buscando con quien jugar, el correr con un aro de llanta quizá se convertía en la competencia a ganar, ser el más fuerte y el veloz, pero no podía con mis hermanos descuidar las labores propias del trabajo en el campo, mi Padre un campesino que al sol y al agua en terrenos propios o en ajenos trabaja la tierra con la esperanza que más tarde rinda frutos y poder mantener a su familia, entre el campo y el pueblo discurre mi niñez, el café, la caña de azúcar y los tejidos en paja toquilla de mi Madre como artesanías y medio de sobrevivencia son importantes, el barrio, los amigos, la calle, el juego y mis travesuras son la vida, inocencia y libertad.

Al cumplir los cinco años de edad y junto a mi hermano mayor para que me cuide, mi Madre nos acompaña al primer día de escuela, el temor, los nervios y el llanto se apoderan de mi, nunca había estado encerrado ni menos obligado a realizar cosas, como formar en filas, estarse quieto en la silla, defenderse de los más grandes, someterme a los castigos por no presentar tareas, el llanto cada día se apoderaba de mi como única forma de rechazo a la escuela. El carácter obligatorio a la asistencia manifestado por la profesora y recordado por mi familia en casa acentuaba el disgusto de ir a un lugar donde le exigían a realizar cosas que como niño no le encontraba rumbo.

La imagen de la escuela como tortura y encierro “un atar de manos” es el recuerdo de una niñez juguetona y llena de travesuras porque eso sí me gustaba, desbaratar, desarmar, dañar, armar, quebrar, pegar, saber por qué y cómo funcionaban los carros

de cuerdas y qué tenían por dentro los relojes, los radios, los juguetes, la curiosidad y la pregunta dos herramientas más que me las robó la escuela.

Lo que la escuela tradicional olvidó, es que el niño, ya consigo, trae sus propias herramientas para ser usadas en el aula y fuera de ella. Al respecto Rousseau ya había mencionado que cada niño según su edad tiene sus propios recursos “el niño tiene sus formas propias de ver, pensar y sentir”¹, el estudiante prefiere poner en escena su potencial, la actividad le permite generar motivaciones de conquista, logros que lo hacen sentir que está allí presente, que puede, que quiere, que lo va a intentar, que es una persona que piensa, es en esa sociabilidad que él se va construyendo como bien lo considera Pestalozzi en la enseñanza mutua donde el aprendizaje cooperativo contribuye a los proceso de investigación y aprendizaje

EL MUNDO INDIVIDUAL se establece o configura desde lo que se ES, pero eso que se ES está mediado por el Otro. ¿Qué es eso del ES? Parece que siempre estamos buscando identificarnos, hay algo en cada uno de nosotros que nos hace distintos, mantenemos diferencias, perduramos en lo particular y convivimos en la singularidad. El ES está referido a la personalidad para convertirse en el SOY, un carácter, una característica, una identidad, un demostrativo de existencia.

Es en la existencia que se encuentra la vida como unidad, por tanto la escuela tiene en su desempeño un reto primordial el cual se enmarca en la proyección de la vida, por consiguiente en búsqueda.

Hemos pasado por generaciones escolares que se han encochado en una tradición, mirando la escuela como el centro donde se ratifican los universales, una escuela que leída desde el funcionalismo solo se detiene a preguntarse sobre los medios y los fines para producir y al mismo tiempo conseguir un resultado, el cual conlleva a un cierto tipo de persona útil por lo que es y por lo que hace, que en palabras de Ralph Tyler² se estaría consiguiendo desde los objetivos propuestos y evaluados para mirar su efectividad.

La persona lo es por lo que consigue, en el caso de la educación por lo que alcanza, algo que en nuestra sociedad aún está presente, pareciera que tanto Tyler como Johnson estuviesen vivos porque ellos estaban convencidos que la escuela tenía que posibilitar resultados de aprendizaje ya esperados con base en unos contenidos planificados.

La racionalidad técnica expuesta en la escuela desde la planificación y consecución de metas ratifican su finalidad, por tanto el SOY pudiera ser un resultado de la escuela y desde aquí hacemos una reflexión frente a los resultados, nunca me dejaron preguntar, ni participar, el castigo por la no presentación de tareas fue ratificando la rabia que sentía al asistir, lo que el profesor decía y hacía era la última palabra, teníamos que repetir de memoria su discurso, bajo la consigna de que “hay que estudiar para llegar a ser alguien en la vida” como si ya no lo fuésemos desde antes de entrar a la escuela.

1 NORADOWSKI, Marino. Infancia y Poder. Cita a ROUSSEAU, Jean Jacques. En Emile ou de l'éducation. Aique: Argentina.

2 TYLER, Ralph W. Principios básicos del currículo. Buenos Aires: Troquel S.A. 1986 p.37

Es por eso que me pregunto ¿en mí cual fue el resultado? Aún llevo conmigo algunos de ellos, el principal y más sobresaliente el temor.

Bajo el surco de la escuela tradicional mantenemos y ratificamos comportamientos y acciones que han penetrado la construcción de la persona, desde aquí se ha realizado uno de los propósitos de ésta, como es el de considerar el comportamiento como alternativa de presión en el actuar humano y aquí un interrogante ¿cuál actuar? La escuela se convierte en la frontera que establece límites entre el YO y el entorno, en consecuencia, surge la disciplina centrada en el buen comportamiento, la moral, la buena postura, enmarcan la docencia como rigor policial y como ejemplo a imitar.

A qué decir de la relación de la escuela con lo social, una aparente respuesta, pero sin embargo no todo lo dicho por la escuela hace de la persona un ideal como propósito de inclusión social, no es válida el acercamiento a otros ámbitos y ambientes, la vida en el barrio, en la vereda, en la familia y con los amigos marcan una huella muy grande, huella que no se puede descifrar con la simple obligación de asistencia a la escuela.

Es entonces que la actuación tiene que ver con la acción, como un principio de estar presente, o sea, que el actuar es presencia y la presencia es personalidad, no en vano existe el espejo, como instancia de mirada y reflejo de la acción, para ir más allá de un simple supuesto, en tal sentido la escuela como campo administrativo y político no se debe configurar desde una sola actividad sino de múltiples actividades en tanto son múltiples las personas actuantes en un devenir compartido. Yo me construyo en el espejo, en la mirada y en la actuación teniendo como hilo de entramaje el lenguaje, para el caso de la escuela tradicional desde los contenidos como único lenguaje.

El lenguaje en la escuela es poder, ya Bruner³ lo decía en la teoría de la instrucción, porque prescribe reglas con respecto al modo más eficaz de lograr conocimientos y destrezas. Es asunto notorio como resultante de la vivencia en la escuela tradicional, una palabra es una orden y por su puesta se debe cumplir “para mañana traen tres planas de...” “quieto no se mueva de...” órdenes, entonces la actuación se limita a la orden ¿y quien da las ordenes?, parece que se niega la persona al establecer órdenes que sólo permiten colocar barreras entre el Yo y lo demás, se niega porque ya no Soy libre, Soy en la obligatoriedad. Más aún cuando el niño, en medio de la imaginación y fantasía, se constituye como ser válido y autónomo, el profesor ordena el estudiante obedece, el patrón ordena el empleado obedece, el medico ordena el paciente obedece, el papá ordena el hijo obedece, no parecen ser casualidades.

La escuela como institución se hace en razón del poder no en razón de los intereses de sus estudiantes. Cuando mi padre me decía “tiene que ir a la escuela” no quedaba más respuesta que asistir, pero ¿que tiene la escuela como único sitio? Una pregunta que intenta explicar el por qué de la escuela y al mismo tiempo polémica porque detrás pareciera que se preguntara sobre ¿y la escuela, para que? En la construcción de la persona la escuela tradicional sí que tuvo que ver, porque, siempre tenemos un algo en la añoranza que nos recuerda lo que la escuela o en suma el profesor no hizo para con nosotros, “si me hubiesen enseñado así entonces sería otro”. Al parecer tenemos muchos reclamos que hacerle a la escuela de lo que hizo, de lo que no hizo y de lo que pudo hacer.

3 BRUNER, Jerome S. Hacia una teoría de la Instrucción. México: Hispano Americana. 1972

La alianza entre padres y docentes para desplegar todo su poder y aplicar la autoridad se constituye en cimiento de la jerarquía en el mando, en tal sentido los padres autorizan al docente corregir, castigar e imponer sus criterios.

Entonces la formación, desde esta perspectiva, está suscrita a la escuela como inercia de la asistencia, el cumplimiento de tareas, los buenos modales y la presentación personal, dar forma dentro del poder surgido en las relaciones docente – estudiante, que en suma se gestaba en el cumplimiento de contenidos.

Es así que la formación se da mientras haya cumplimiento de órdenes, pero como la escuela tradicional demanda una función social se crea un perfil, para egresar, es así como hablamos de perfil personal, perfil ocupacional o laboral, caracterización de la persona para el vínculo de la escuela con el trabajo.

La respuesta corriente que la escuela brinda está dada por el hacer, entonces en la tecnología encuentra eco, como instancia para la consecución de resultados y poder satisfacer la demanda. El SOY UTIL como instrumento de válido de existencia, para lo cual se hace necesario que los planificadores del currículo le planteen a la escuela su quehacer. Se mira la escuela como empresa sometida a control y requisitos, en tanto, la misma mirada se traslada al estudiante control y requisitos para poder cumplir con los requerimientos exigidos. Qué sabe y cómo lo puede aplicar; Dewey para el contexto de la escuela se constituye en elemento fundamental para sustentar el pragmatismo, como un instrumento de la acción, entonces el reconocimiento de la persona se lo configura desde su hacer en la práctica. Estamos en el marco de la escuela activa, bajo la consigna del “aprender haciendo” con el fin de mejorar el desempeño dentro de una racionalidad científica, económicamente útil y socialmente colaboradora en el trabajo.

La infancia es la excusa irrefutable de acción en la escuela, como también es el pasaporte a su merecida inclusión a un futuro posible, futuro que ha sido efectuado antes en el tiempo y en momentos precisos en consecuencia en la educación, por tanto, se debe adaptar la escuela a los requerimientos sociales, para tener oportunidad de inclusión.

Es bueno o se es malo según el desempeño. No es gratuito que se le dé prioridad a las manualidades en la escuela. Se creía que desde las manos se ejercitaba el cerebro, ero también, al mismo tiempo se privilegiaba la copia, nos colocaban las muestras y los modelos.

Es entonces que para la modernización del País en la segunda mitad del siglo XIX y Siglo XX se requieren de personas que produzcan los contenidos los cuales se deben ajustar a las necesidades en relación con las habilidades; el Arte no se deja escapar, bajo el florecimiento de las Escuelas de Artes y Oficios, se concibe la actividad como un agregado más para el aporte productivo del País, Arte – Oficio – Técnica, son los elementos que se manejan dentro de un concepto de industrialización naciente, la técnica sobrepasa la concepción de arte entonces hay que tener habilidad para aplicar una técnica, por tanto se lo asocia como un oficio.

En consecuencia el currículo es visto como un plan de “materias o asignaturas” con el fin de buscar un desempeño u oficio, para el caso de la educación artística quien aprende la técnica para pintar la puede enseñar, quien aprende a dibujar puede

enseñar a dibujar, quien aprende a cantar puede enseñar canto, como cualquier disciplina me refiero a la matemática, ciencias naturales entre otras, en este mismo orden, la docencia se la concibe como oficio.

1.2 Otra mirada de lo individual

El recorrido anterior nos pone en cuestionamiento sobre los aportes de la escuela tradicional y el activismo, sin embargo, el surgimiento de la personalidad en la escuela o sea el Yo o el SOY, se puede analizar desde algunos posicionamientos centrados en el significado de la existencia no como consecuencia sino como persona interrelacionada y pensante que quiere encontrar sentido, para ello nos preguntaremos sobre la no-razón como lo menciona el profesor Darío Botero o como lo manifiesta Henry Giroux la pre-razón, concebida como elementos que el ser humano contiene fuera de la razón, como, los sueños, fantasías, emociones, sentimientos, alegrías, entre otros.

La escuela es el mínimo gesto como lo diría el Doctor Armando Zambrano “para colectivizar las más bellas experiencias sobre los saberes”⁴ pero también puede ser el epicentro de la comprensión humana. Por consiguiente debe ser preocupación de la formación de maestros y de la consciencia del maestro el estudio sobre la formación del ser humano y su acercamiento al conocimiento.

Uno de los trabajos para la escuela es de preparar en la contingencia y la transformación, educar: para el riesgo, para el cambio, para el no temor, para el ser auténtico, desde esta perspectiva vamos más allá de la democracia propuesta por Dewey además de la democracia como acción pedagógica; ésta sirve para generar planteamientos políticos y sociales.

Para ello es necesario leer la conexión escuela - sociedad - persona, desde las interacciones o el interaccionismo que busca los significados y explicaciones del Yo y el Otro en su complejidad, por consiguiente, el entorno, el contexto y el texto vivido se convierte en algo fundamental para la realización humana. Porque la vivencia es una parte de la vida, es un momento del infinito.

En tal sentido Guidoni (1985) citado por Porlán plantea que “al descubrir el pensamiento natural, lo diferencia claramente del pensamiento científico. Para él, consiste en un proceso individual cuyo objeto no es formalizar teorías acerca del mundo, sino, dirigir el comportamiento dentro de un contexto y de acuerdo a un propósito...”⁵, esto permite considerar que el ser humano realiza prototipos o esquemas de la realidad más próxima cognitivamente, con ello intenta comprender la ambigüedad en el comportamiento y el contexto, claro está, que son elementos que van mejorando o evolucionando continuamente.

Sin embargo, Habermas⁶ aporta que las imágenes del mundo lingüísticamente hablando están articuladas con formas de vida, esto es, en la práctica cotidiana como

4 ZAMBRANO, Armando. Conferencia dictada en el Seminario sobre currículo como objeto de estudio, Popayán

5 PORLAN, Rafael. Constructivismo y Escuela: Hacia un modelo de enseñanza-aprendiza basado en la investigación. España: Díada. 1995 p.57

sujetos socializados que juegan con una variada gama de intereses y relaciones, permite mirar el compromiso exigente de vivir en comunidad, porque los actos no sólo involucran la vida de quien actúa sino la vida de los demás, lo que podemos aprender de los otros no es cómo hacer las cosas o el aspecto técnico sino aprender las diferentes formas de dar sentido a la vida humana. “Los actos de habla antes de constatar verdades nos sirven para construir sentidos”⁷ puesto que en la comunicación reconocemos al Otro.

Es preciso aquí considerar a la escuela como constructora del Yo desde una situación en intención y transformación, para lo cual la fenomenología aporta a la comprensión de la consciencia donde la intencionalidad construye simbólicamente imágenes hacia algo externo a sí mismo, para ello es necesario considerar la experiencia.

Una situación simbolista le permite al Yo, crear contextos y textos para describir una parte de la realidad y que en virtud de ésta sea posible percibir, desear, recordar, etc., es mostrar las cosas en sí mismas. Es así como podemos representar de diferentes maneras una situación.

Desde el Yo puedo generar mi propio Yo, no como prioridad sino como convencimiento que permite aceptarse y aceptar al Otro, en su especificidad y diversidad, es entonces buscar la complementariedad en la proximidad, como el roce más mediato y desde aquí conseguir interpretaciones, entonces la escuela se convierte en un ambiente que genera búsquedas, y desde ella la formación se concibe como: EXPERIENCIA – APRENDIZAJE Y APROPIACIÓN.

- Experiencia, es un acto del recuerdo, un pasado, está en el tiempo, por tanto la experiencia es una marca, un sentir, una memoria; la escuela, con afán de cambio, puede generar expectativas y poder consolidar personas, una experiencia me toca, me estremece, me pellizca, entonces me debe conducir a la reflexión, en consecuencia, no se puede quedar en un simple acto que pasa, sino, que empuja al pensamiento como situación a posteriori, ella da, para construirme en acercamientos y distancias con el Otro y en cuestionamiento con el conocimiento el cual permite como resultado la interacción e interlocución.

La unión entre la experiencia y la deducción según Piaget contribuyen al enriquecimiento del conocimiento, en otras palabras la acción del niño que permite un acto intelectual activo puede estar determinado por un marco lógico de operaciones cognitivas que lo conducen a la comprensión del acto y al aprendizaje reflexivo, ésta posición es fruto de la concepción de que todo proceso educativo, a lo largo de la historia se asienta básicamente en una teoría cognoscitiva determinada que da el fundamento definitivo o, al menos, esencial para organizar la actividad de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

6 HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos. España: Coladre. 1989

7 HOYOS, Guillermo. Conferencia sobre el discurso de Habermas. Dictada en el seminario sobre pensamiento postmoderno. Popayán. 2002

- Aprendizaje, Bruner⁸ lo establece como la predisposición, lo cual no puede ser tan plausible porque queda reducido a la voluntad, entonces ¿dónde quedan las capacidades y los talentos?, me parece que el aprender es “quedarse con”, lo importante, lo interesante, lo necesario, lo justo, lo práctico, lo teórico es al mismo tiempo concentración, memoria, reflexión. Tiene que ver con lo individual, en tal sentido el aprendizaje es interés, se relaciona más con lo cognoscitivo, es un proceso que se da con el tiempo, en el espacio o momento adecuado y en un impulso interior de gusto y vida.

Aquí comprendemos un aporte de Lauren B. Resnick donde dice que “ todo aprendizaje verdadero implica pensamiento, que la capacidad de pensar puede nutrirse y cultivarse en cada uno de nosotros y que todo el proyecto educativo debe ser reconcebido y revitalizado para que el pensamiento invada las vidas de los alumnos”⁹.

En el mismo sentido Vigotsky¹⁰, comparte, que el aprendizaje es mucho más que un “espejo” que refleja el mundo que observamos, involucra el ser pensante que aporta desde la información que recibe, en este aspecto hay similitudes con la obra de Jean Piaget, donde manifiesta que la interacción es primero con el mundo físico, sin querer decir con esto que la construcción del conocimiento está del lado de las sensaciones, estas, se consideran en parte constitutivas y unificadoras para la percepción, de donde resulta la contribución a la configuración cognitiva de representaciones.

- Apropiación, lo puedo estar relacionando con el aprehender, agarrar, toma de, esto es lo que me sirve, esto es lo más importante, con esto me desenvuelvo, es la síntesis y al mismo tiempo el argumento, es el desde donde, se relaciona más con lo cognitivo.

¿Que hago con lo experimentado y lo aprendido? Lo hago mío, y como mío lo puedo aplicar en mi vida, en el trabajo, en mis relaciones con mis amigos, en otras palabras lo convierto en saber.

No podemos separar los tres elementos anteriores, se dan en la interacción y en la conjugación, porque la formación corresponde a la particularidad o sea depende de la persona y desde aquí se puede dar el pensamiento creativo, en la construcción de sentido en el mirar lo cotidiano con otra mirada.

Desde esta perspectiva Kemmis¹¹ habla de un currículo crítico basado en las teorías de Habermas, donde se pretende formar un hombre no solo en la teoría y no solamente en la práctica, sino en la relación dialéctica entre ambas. Un hombre que construya y aplique teorías, que interprete el mundo de lo real, que comprenda lo ideológico

8 BRUNER, Jerome S. Hacia una teoría de la instrucción. México: Hispano Americana. 1972

9 Currículo y Cognición. Colección dirigida por Mario Carretero. Compilado.

10 VYGOTSKY, Lev Semionovich. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. España: Crítica. 1995

11 KEMMIS, S. El Currículo: más allá de la teoría de la reproducción. Madrid: Morata S.L. 1993

dominante, lo comunicativo, la coerción social, su emancipación desde el trabajo en conjunto, la autorreflexión, la injusticia social y la construcción de vida en común, es a partir de estos elementos que se mira la relación directa entre escuela y el Yo persona.

La formación centrada en la experiencia, el aprendizaje y la apropiación se convierte en insumo de búsquedas, encuentros y desencuentros, entradas y salidas, adquisición y transformación de conocimientos, capacidades, hábitos, modelos culturales, estilos de vida, y valores determinados que pueden ser incorporados en el contexto cultural, en el cual se actúa, en otras palabras pensamiento creativo, puesto en verificación con la circulación de la producción de nuevos conocimientos, el uso de técnicas y tecnologías de distribución de la información, comprensión de la esfumada frontera de los saberes, adaptación a la ampliación del intercambio internacional y la democratización de las relaciones sociales, todo esto percibido en una microcultura asumida desde los establecimientos educativos y su intencionalidad.

La Educación Artística ha entendido que la reproducción es la vía contraria al presupuesto anterior, en tanto que, la posibilidad se encuentra en la interpretación de nuevas posibilidades y sentidos, para la comprensión del mundo individual y colectivo, que tomaría como eje central la sensibilidad, la percepción e intención como apoyo generador de cambio tanto en lo personal como en lo colectivo.

Como lo manifestamos anteriormente la formación en el arte estaba inmersa en la habilidad para la copia y su vínculo con la técnica, muy válida para el entonces, establecer una mirada, si esta vieja costumbre tradicional aún perdura en la formación de Licenciados, puede ser una salida, sin embargo, la construcción de teoría curricular permite hablar de posibilidades emergentes o cosmovisiones distintas que pueden partir de la experiencia en sí misma, el aprendizaje como reflexión y convencimiento y la apropiación como proceso encarnado de vivencia compartida.

¿Que es la sensibilidad, la percepción e intención dentro de la construcción del Yo? Una pregunta que nos permite hablar en un comienzo de la representación, la construcción de imaginarios posibles conscientes vinculados al encuentro de sentido, de tal forma que me hago a partir de mis representaciones y para lograrlo pongo en juego la sensibilidad como condición vinculante del Yo persona con el entorno, para que luego sea la percepción la encargada de asumir una posición, la cual genera una intención para poderlo brindar al Otro.

Soy Yo el que pienso, siento, percibo, es mi cuerpo, es mi acción, es un momento, una instancia y un instante, por eso se ama, se odia, se reciente, se distancia y se une, como lo diría el profesor Armando Zambrano en el Otro está el Yo, porque lo reconozco y me reconoce, entonces las representaciones son consciencia hacia el reconocimiento.

Bruner¹² entiende las representaciones desde tres maneras distintas, Una primera denominada Preceptiva o promulgatoria que tiene que ver con la derivada de acuerdo a la acción. Una segunda denominada icónica, que se rige por la organización perceptiva, y una tercera que tiene una mirada desde el lenguaje con carácter simbólico particularmente las que son determinadas por palabras.

12 BRUNER, Jerome S. Hacia una teoría de la instrucción. México: Hispano Americana. 1972

La experiencia en Bruner es la gestora de estas tres miradas hacia la representación, claro que el referente que toma es la niñez dentro de su forma de pensar y desarrollo intelectual. Creo que es prudente también mirar la influencia del entorno como puntada para armar el sentido y la incidencia en la motivación o emotividad en el pre – y en el - post. En la acción está el pre, la imagen y la palabra escrita u oral es el post, desde esta perspectiva en la representación hay un antes y un después.

2. MUNDO SOCIAL

2.1 Primera Perspectiva de Acercamiento entre Educación - Sociedad

La educación pertenece a lo social, en consecuencia es la sociedad la que legitima los procesos de la escuela. “Las instituciones escolares aún no se han cuestionado a fondo sobre el papel que han jugado y juegan en el proceso de interiorización de los códigos sociales y su incidencia en la reproducción de roles, la división social del trabajo y las expectativas creadas entre el profesorado y los propios niños y niñas acerca de su comportamiento en la vida social”¹³

Cuando Kemmis hace este cuestionamiento nos pone a pensar sobre la proyección de la escuela como compromiso social, siempre que pensamos en la escuela la asumimos como gestora dentro de un sistema que permite asociarla a un beneficio colectivo de orden social.

Siguiendo el hilo analítico de la primera parte de este artículo en la que se refiere a la mirada primera dentro del marco de la escuela tradicional, también, ubicaremos este acercamiento desde esa perspectiva.

La preocupación de los Alemanes fue considerar al Ser en su perfección y topología unificadora, la escuela tradicional pensó que podía tener un fin similar, unificar y generalizar, creía que si enseñaba unos ciertos comportamientos todos aprendían lo mismo y se desencadenaba una sociedad ordenada y unificada, una educación en respuesta de lo colectivo.

“Estudien para que sean mejores” quizá es el pensamiento de nuestros padres, ese ser mejor quiere decir; para que sea reconocido en la sociedad, tiene implícito un comportamiento, un deseo, la superación, como lo diría Bruner ¹⁴conseguir un mínimo de destrezas sociales. Pero, la escuela tradicional se limitó a ser un medio por el cual se impartían algunos condicionamientos para conseguir resultados como fin último la inclusión de los estudiantes a la vida social obedeciendo un mandato del Estado.

Entonces se da cabida a los planificadores y diseñadores curriculares para que hagan un currículo de acuerdo a las pretensiones y alcances del gobierno. Johnson, desarrolla el concepto de resultado educacional con el fin de considerar los cambios fundamentales en la gente, considera que “el resultado es la consecuencia real de

13 KEMMIS, Stephen. El Currículo: Más allá de la teoría de la reproducción. Segunda edición, Morata. Madrid. España: 1993

14 BRUNER, Jerome S. Hacia una teoría de la instrucción. México: Hispano Americana. 1972

lograr el currículo, mientras las metas son las consecuencias esperadas”¹⁵, se pensaba que entre más gente pase por la escuela mejor tenía que ser la sociedad.

Dentro de todo el pensamiento cultural la escuela tiene parte activa en todo lo que socialmente estaba ocurriendo, puesto que el pensamiento político influenciaba todos los entes de la vida de las naciones, es tanto así que; la educación latinoamericana incluye siempre una referencia a la presencia de Estados Unidos, sea que la tome para rechazar, asociar, subordinarse, negociar, etc. Latinoamérica y EEUU vivieron una modernidad distinta, pero cada vez más interconectada; ambos sufren problemas ecológicos, problemas sociales, drogadicción, y las mismas tecnologías informáticas y los mismos modelos educativos en el área urbana industrial.

Cabe anotar que el conductismo tiene incidencia en este tipo de enfoque social, en tanto que, le hace juego al capitalismo, teniendo en cuenta la conducta productiva, mediante la instrucción y consecución de objetivos centrados en el control, la época lo requería, lo económico – social estaba orientado por el despliegue de destrezas que promuevan obediencia, rendimiento y conductas observables.

Es el funcionalismo que permite claras perspectivas en la relación escuela – sociedad cuando la centra tan solo en la producción y los aspectos prácticos dentro de una vida laboral, es aquí cuando se acuña para la educación el término desarrollo, entonces la escuela tiene que estar al servicio del desarrollo de las regiones.

Las Instituciones Educativas han reflejado los relatos sociales, los cuales se han distinguido por la desigualdad social, convirtiéndose en un sistema sociocultural que establece las diferencias. La Escuela como generadora de cultura debe acortar estas distancias y establecer nuevos climas dentro de las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

Un carácter eficientista rodea a la escuela, por cuanto el contexto económico y cultural por considerarse factores que trascienden de inmediato la institución y el aprendizaje ya que representan valores, poder y expectativas sociales. “el currículo íntimamente ligado a las exigencias de un modelo social que reclama una funcionalización de la escuela acorde con el desarrollo social”¹⁶

La división social del trabajo acentúa la práctica social de la escuela, así como Marx¹⁷ piensa en que la estructura de la empresa industrial en términos de oposición entre propietario o gerente y sus trabajadores, generaliza la división de clases a nivel social, la educación también opta por generalizar una estratificación en las clases sociales, lo que más tarde Weber consideraría un aspecto burocrático de sometimiento y control, retomado por la escuela en la distribución de cargos y la jerarquización en el mando.

15 POSNER, George J. Análisis de Currículo. Cita a Jonson en el modelo curricular. Bogotá: Mc Graw Hill.2000

16 DIAZ BARRIGA, Ángel. El currículo escolar: Surgimiento y perspectivas. Rei Argentina S.A. Aique grupo editor s.a. 1992.

17 PARSONS, Talcott. Autobiografía Intelectual: Elaboración de una Teoría del Sistema Social. Bogotá: Tercer Mundo. 1986. Cita a Marx, como estudioso del problema social del trabajador y del industrial.

2.2 Segunda Perspectiva en el Acercamiento Educación – Sociedad

Así como lo plantea Ángel Díaz Barriga¹⁸, la escuela es una institución social, que en tal sentido es influenciada por la evolución de la misma y acondicionada a las condiciones sociales existentes, que trae como consecuencia la necesidad de adecuar la escuela a las situaciones sociales específicas, es apenas imaginable la importancia de la educación como mediadora en la construcción social.

Ya Durkheim¹⁹ le reconocía el carácter solidario y pluralista a la escuela. La experiencia social comprende los conocimientos sobre la naturaleza, la sociedad, la técnica y los procedimientos de la actividad humana, necesarios para transformar la realidad, las habilidades, los hábitos de carácter práctico y cognoscitivo, con todo su potencial para ser aplicados creativamente en escenarios como la escuela y que trasciendan fuera de ella.

Es así como, la interacción de la escuela, se centra a la matriz social la cual incuba las relaciones del ser humano con el ser humano, con su naturaleza y entorno, dimensionando todo tipo de problemas, “la vida humana consiste en habitar un mundo en el que las cosas no sólo son lo que son sino que también significan; pero lo más humano de todo es comprender que, si bien lo que sea la realidad no depende de nosotros, lo que la realidad significa sí resulta competencia, problema y en cierta medida opción nuestra. Y por significado no hay que entender una cualidad misteriosa de las cosas en sí mismas sino la forma mental que les damos los humanos para relacionarnos unos con otros por medio de ellas.”²⁰

La búsqueda de sentido social le permite a la escuela cambiar ese viejo pensamiento funcionalista ligado al cumplimiento de un modelo social. Esta perspectiva de conexión escuela - sociedad pretende formas distributivas de consciencia y relaciones en aperturas de contextos compartidos u orden de significados.

En este mismo pensamiento frente a la interacción de la escuela, Giroux nos aporta que “la pedagogía se ocupa de las implicaciones intelectuales, emocionales y éticas que hacemos dentro de nuestro intento de negociar, acomodar y transformar el mundo en el que nos encontramos”²¹. La enseñanza del maestro tiene que ser una política cultural, es una tarea pedagógica que permite tomar en serio las interrelaciones sociales, la producción y la legitimación de sentido a la experiencia, con el firme propósito de darle valor a la vida y la asimilación de los diversos elementos sociales y culturales.

18 DIAZ BARRIGA, Ángel. El currículo escolar: Surgimiento y perspectivas. Rei Argentina S.A. Aique grupo editor s.a. 1992.

19 PARSONS, Talcott. Autobiografía Intelectual: Elaboración de una Teoría del Sistema Social. Bogotá: Tercer Mundo. 1986. Cita a DURKHEIM en el reconocimiento del papel de la escuela en la sociedad.

20 SAVATER, Fernando. 2002. El valor de educar. Editorial Ariel, S.A. Décima quinta reimpresión. Bogotá Colombia.

21 GIROUX, Henry. Cruzando Limites. Editorial Paidós. España. 1997.

La escuela y la universidad, son el centro que dinamizan la sociedad. Por ellas pasan las diversas problemáticas y reivindicaciones sociales que a través de la cultura sirven de enlace formativo, como es el caso en algunos Proyectos Educativos Institucionales, los cuales lideran procesos de mejoramiento y sensibilidad en búsqueda de consciencia en los contextos donde procuran incidir en el desarrollo regional y nacional más allá de una simple obediencia reproductiva de currículos centrados en los textos o en la misma desactualización experiencial.

Al respecto, Humberto Maturana precisa al decir que “el mundo en que vivimos lo configuramos en la convivencia, incluso cuando hablamos de lo interno y lo externo y que la vivencia, el lenguaje y el amor son los elementos necesarios para construirnos y construir armónicamente nuestra sociedad, desde aquí la gran responsabilidad en el acto del educar bajo la conciencia de que con los que vivimos hacemos la creación cotidiana y continua del mundo de la vida”²²

El establecimiento educativo es una oportunidad, lo hemos convertido en una razón de la existencia del ser humano, existencia socializadora de la vida y del destino, razón por la cual, tiene que estar por encima de muchas prevenciones, esto significa que hay universos amplios de propuestas y proyectos que pueden o no dar respuesta a sus estudiantes y egresados, la educación no es simplemente un fenómeno nuevo en sus aspectos teóricos, prácticos y experienciales, sino que hace referencia a otras situaciones relacionadas con la asimilación de nuevos valores éticos y responsabilidades académicas, sociales y culturales.

La comprensión del Yo o Mundo Individual, no puede darse a espaldas del entorno, el ser humano requiere del contacto con la naturaleza y el Otro, por tanto, el reconocimiento es el contacto, quién más para reconocer el Yo que la misma persona que actúa y construye a su alrededor el Mundo Social.

La interacción en el complejo entendimiento del ser humano con el otro y la naturaleza permite un cuestionamiento endógeno y exógeno. ¿Por qué endógeno? Si bien es cierto que el ser humano aprende o construye conocimiento colectivamente es su interés individual que le permite asumir con criterio un comportamiento para poder mediar la relación con los demás, una postura adecuada real no ficticia, es desde bien adentro del ser que se puede mirar los complementos y las distancias en sociedad, lo llamaría el razonamiento profundo como la capacidad del pensamiento que permite comprender lo que está sucediendo.

Y ¿Por qué exógeno? La influencia del afuera, que modifica, acomoda, condiciona o adapta la relación individual con los demás, es otra preocupación de la escuela porque según Bernstein²³ es en ella donde se da la elaboración de los códigos que regulan las relaciones entre contextos y dentro de ellos, las preocupaciones son individuales pero con trascendencia colectiva, por lo tanto existen unas regulaciones que median los intereses y comportamientos.

22 MATURANA, Humberto. El sentido de lo humano. Dolmen Editores. Octava edición. Santiago de Chile. 1996.

23 BERNSTEIN, Basil. La construcción social del discurso pedagógico. Bogotá: El Griot. 1993. editor Mario Diaz.

Los fenómenos sociales son analizados, interpretados y reflexionados desde el mismo contexto en procura de una transformación en términos de la recontextualización, esto le permite plantearse a la escuela como proyecto y generador de proyectos en la construcción de Ser, Pensar y Actuar dentro de la colectividad.

Como ya se ha manifestado la escuela como búsqueda de sentido en la formación, también aquí ratificaremos esta tesis en que la construcción social de la escuela y la sociedad se la realiza en la búsqueda de coherencia entre la persona, su forma de pensar y la acción en el colectivo.

No podemos seguir pensando en que el cuerpo y la mente se separan o el cuerpo y el espíritu son dos cosas diferentes, estamos pensando, en la integralidad somos un todo, nos debemos a un todo, en tal sentido el ser humano es un complejo, que: cognitiva, cognoscitiva y en su afectividad armoniza su vida, para ello utiliza el lenguaje como elemento mediador de la comprensión y la comunicación.

Esto motiva a que pensemos en la educación artística como un pre-texto, motivador de encuentros abiertos entre los seres humanos. Lo que Gadamer diría al referirse a la formación “que comprende un sentido general de la medida y de la distancia respecto a sí mismo, y en esta misma medida un elevarse por encima de sí mismo hacia la generalidad”²⁴, verse como uno lo es le permite verse como lo miran los demás, el reconocimiento hace que la forma de ser, pensar y actuar estén íntimamente ligadas al Otro y el entorno, esto es formar en la consciencia que transversalmente mire todas las direcciones y se convierta en una posibilidad general desde lo particular.

Por eso pensamos en la educación artística como visor de posibilidades de nuevas direcciones de miradas distintas en el contraste de la vida. Existen alternativas, fusiones, mezclas y nuevos códigos que permiten volar por aires turbulentos llenos de incertidumbre, lo cual, permite que el ser humano se proyecte como sujeto constructor y creador de posibilidades.

BIBLIOGRAFIA

ALDAN DE CONDE, Graciela, (1996). La Travesía Creativa. Ediciones Creatividad e Innovación. Santa fe de Bogotá.

BRAVO SALINAS, Néstor H. (2002). Pedagogía Problémica. Faid Editores. Santa fe de Bogotá.

CHAVES RODRÍGUEZ, Justo, (1999) Actualidad de las Tendencias Educativas. Instituto central de Ciencias Pedagógicas. Ministerio de Educación, La Habana.

CUADERNOS DE EDUCACIÓN. No.150. Educación y Transformación Social. Homenaje a Paulo Freire. Editorial Laboratorio Educativo. Compilador: Francisco Salinas Ramos. Caracas. Venezuela.

24 GADAMER, Hans Georg. Verdad y Método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Sígueme. Salamanca. 1984

DIAZ BARRIGA, Ángel, (1996). El Currículo Escolar: Surgimiento y Perspectivas. Aique Grupo Editor S.A. Buenos Aires.

DIAZ V, Mario, Ponencia. Primer Seminarios Nacional de Currículo. Modernización Curricular y Alternativas Pedagógicas. s.m.d.

El Tiempo, Periódico Diario. (2001). Educación Superior: El Equilibrio que le Brinda la U. Suplemento Especial. Circulación Nacional e Internacional. Bogotá.

GARCIA GONZALEZ, Enrique, (2000). Vigotski: La Construcción Histórica de la Psique. Editorial Trillas. México.

GIMENO SACRISTÁN, José y PEREZ GOMEZ, Ángel, (1993). Comprender y Transformar la Enseñanza. Ediciones Morata S.A. Madrid.

----- (1993). Comprender y Transformar la Enseñanza. Ediciones Morata. Madrid. España.

----- (1991). El Currículo: Una Reflexión sobre la Práctica. Ediciones Morata S.A. Madrid.

GIROUX, Henry A. (1997). Los Profesores como Intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Ediciones Paidós. Barcelona España.

GUADARRAMA G, Pablo y Otro. (1998). Lo Universal y lo Específico en la Cultura. Santa Clara Cuba, Bogotá Colombia: Universidad Central de las Villas, Universidad INNCA.

ICFES, UNAD, ACESAD, (1998). Construcción de Nuevos Escenarios en la Gestión Universitaria. Memorias. Bogotá.

KEMMIS, Stephen, (1993). El Currículum: Más allá de la teoría de la reproducción. Ediciones Morata S.A. Madrid.

MARTINEZ LLANTADA, Marta, (1998). Calidad educacional, Actividad Pedagógica y creatividad. Eda Editorial. La Habana.

MATURANA, Humberto, (1996). El Sentido de lo Humano. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, (1995). Lineamientos Generales de Procesos Curriculares: Hacia la Construcción de Comunidades educativas Autónomas. Documento 1. Crisálida Ediciones. Bogotá.

----- (1995). Lineamientos Generales de Procesos Curriculares: Hacia la Construcción de Comunidades Educativas Autónomas. Documento 1. Crisálida Ediciones. Bogotá.

----- FNUAP, (1997). La Formación de la Comunidad educativa desde Educación en población. Bogotá.

----- UNESCO, (1997). La Declaración de Hamburgo, Agenda para el Futuro y otros textos de V Conferencia Mundial de Educación de Adultos.

----- (1990). Reflexiones sobre Pedagogía y Didáctica. Carlos Eduardo Vasco. Bogotá.

MORIN, Edgar, (1994). Introducción al Pensamiento Complejo. Gedisa Editorial. Barcelona.

----- (1999). La Cabeza Bien Puesta. Repensar la reforma – Reformar el pensamiento. Edición Nueva Visión. Buenos Aires.

PORLAN, Rafael. (1995). Constructivismo y Escuela: Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación. Diada Editores. Sevilla. España.

RESNICK, Lauren y KLOPFER, Leopold, (1989). Currículum y Cognición. Aique Grupo Editor S.A. Buenos Aires.

SAVATER, Fernando, (1999). Las Preguntas de la Vida. Editorial Ariel S.A. Barcelona.

----- (2002). El Valor de Educar. Editorial Ariel SA. 15ª Edición. Barcelona.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, Facultad de Educación, (1998). Evaluación y Currículo. Edición Especial Cuadernos de Pedagógicos. Medellín.

WILLIAMS, Wendy y Otros. 1999. La inteligencia práctica. Un nuevo enfoque para enseñar a aprender. Aula XXI Santillana. Madrid. España.